

La Sierva de Dios **Guadalupe Ortiz de Landáuzuri**

Año 2007
Hoja Informativa nº 5

DE CIEN ALMAS NOS INTERESAN LAS CIEN

EXCLUIDO
DE LA FIESTA

El deseo de que todos encuentren a Jesucristo y le sigan de cerca —fruto de su amor a Dios— fue una constante en la vida de Guadalupe. Así puso en práctica las enseñanzas del Fundador del Opus Dei cuando recordaba la llamada universal a la santidad: “De cien almas nos interesan las cien” (*Surco*, 183).

Esta aspiración se manifestaba a menudo en sus cartas. El 19-III-1960 escribe a San Josemaría: “Padre, ya me conoce, si alguna pasión me domina es el apostolado. Creo que mi ilusión es cada día mayor, crece con los años”.

Por su modo de ser —alegre, entusiasta y humilde— inspiraba fácilmente confianza y llegaba a una profunda amistad con todo tipo de personas, a las que ella procuraba acercar a Dios. En otra carta al Fundador del Opus Dei, desde México el 20-X-1950, le dice: “hablo mucho con las residentes, por ellas no hay nunca dificultad; al revés, tienen una confianza completa”.

Así lo reflejan muchas personas que la trataron. Beatriz Gaytán de Vicente testimonia: “era acogedora, afable, sencilla. Era de esa clase de personas que en el mismo momento de conocerla daba la impresión de que se la había conocido y tratado toda la vida. Enseguida inspiraba confianza y cariño”.

En otros testimonios se resalta su capacidad de querer y su interés por los demás, sin acepción de personas. Guadalupe Gutiérrez Ayala escribe: “era una persona sencilla, que trataba a todo tipo de gente. Sabía siempre escuchar, comprender, ser amable y bondadosa, lo mismo si era una campesina, que una universitaria o que una señora de clase social alta. Para todas tenía comprensión y afecto humano”.

Una alumna suya de la Escuela de Maestría Industrial donde daba clases de Física, Química



1975. En la Clínica de la Universidad de Navarra, unos días antes de su muerte.

y Matemáticas, guarda muy vivos sus recuerdos: “Guadalupe fue para mí una profesora especial, a la que nunca he podido olvidar (...). Tenía una gran personalidad y era una mujer guapísima, aunque vestía con sobriedad... A las alumnas nos trataba muy bien, con comprensión y afecto. Por eso creó alrededor de ella un gran ambiente”.

Una de las primeras mujeres que Guadalupe conoció al llegar a México, Clotilde Ventura, escribe en su testimonio: “cuando iba a hablar con Guadalupe me sentía con la impresión de estar en un cuarto oscuro que con sus palabras se encendía. Me decía de tal modo las cosas que me llegaban al corazón”.

Universidad de Navarra
Servicio de Bibliotecas

Oficina para las Causas de los Santos en España. Prelatura del Opus Dei en España

Diego de León 14, 28006 Madrid. E-mail: ocs@opusdei.es www.opusdei.es

Voy siempre a Misa de 7 a San Miguel. No es mi costumbre coger ningún Boletín de la mesa que hay en el Altar de San Josemaría, pero hace tres meses sí tuve el impulso de coger uno.

Era de Guadalupe Ortiz de Landázuri. Al principio no la reconocí, pero algo me hizo abrir enseguida y leer lo que se decía de ella; cuando volví una de sus páginas, me dio un vuelco al corazón, la persona de la que hablaban fue profesora mía en "Santa Engracia", alguien a quien todos respetábamos.

Tengo a mi madre de 93 años muy delicada de salud y desde el mes de septiembre del año pasado presentaba cifras muy bajas de hemoglobina y hierro. Hacerle transfusiones de sangre suponía un riesgo por sus problemas de corazón, ya que estaba en el límite.

Cuando llevé el Boletín a casa le pedí a Guadalupe su intercesión para que a mi madre le salieran mejor los análisis (se los hacen todos los meses).

Pues bien, desde ese mismo mes sus cifras de hemoglobina y hierro empezaron a subir paulatinamente, por lo cual descartaron la transfusión de sangre.

Yo sé que ha sido la intercesión de Guadalupe. Le he ofrecido una Misa y una aportación económica. Que sirva para su Causa este testimonio.

Muchas gracias.

A.L.

A quien corresponda: Quiero agradecer a Dios Nuestro Señor los favores que por medio de la Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri nos ha concedido.

La situación de mi país está mal, económicamente hablando. Mi marido es comerciante, proveedor de la Secretaría de Marina y llevaba ya mucho tiempo sin trabajo. Le recé a Guadalupe para que nos ayudara, y esa misma mañana comenzaron a llamarle por teléfono para hacerle pedidos, que le han pagado por adelantado.

Muchas gracias.

P.H.Ch.



ORACIÓN

Dios nuestro, que quieres que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, concédeme por la intercesión de tu Sierva Guadalupe que, como ella, aprenda a realizar con amor el trabajo ordinario y sepa contagiar la fe y la alegría a las personas que me rodean para que muchos más te conozcan y te amen. Dígnate glorificar a tu Sierva Guadalupe y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Noticias de la Causa

Una vez concluida la fase diocesana del Proceso de Canonización, estamos elaborando la *Positio* sobre la vida y virtudes de Guadalupe.

PUBLICACIONES

M. Eguibar, *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor*. Ed. Palabra. Madrid 2001.

Guadalupe Ortiz de Landázuri. DVD Documental biográfico. Producciones Formato. Madrid 2005.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.

Universidad de Navarra
Servicio de Bibliotecas

Se publica con aprobación eclesiástica